

CE 01 18

Hola, buenas noches. Esto es ya Educación al día. Y en Educación al día vamos a hablar hoy de la pedagogía y el tiempo libre.

Para ello está con nosotros Francisco Pedro García, profesor del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación en la UNED. Aunque se practique, quizá no es un tema muy conocido. Pedagogía en el tiempo libre, pedagogía del tiempo libre.

¿Qué es, profesor Pedro? Bueno, a mí me parece que lo primero que debiéramos hacer es deshacer un poco el entuerto. En el sentido de que la pedagogía del tiempo libre en realidad no es nada. Hay una confusión con la denominación.

En realidad, vamos a ver, si partimos de la base de qué es la pedagogía, o cualquier reflexión con medios más o menos científicos, más o menos técnicos, o sencillamente racionales, sobre la tarea educativa. Entonces, en nuestro caso, y el tema que vamos a tratar esta noche, es la reflexión sobre qué sentido tiene educar en el tiempo libre. Entonces, por eso, quizá la denominación más adecuada sería, o bien, pedagogía de la educación en el tiempo libre, o bien, sencillamente, la educación en el tiempo libre.

Entonces, vamos a ver, partamos en principio de qué es la educación en el tiempo libre. Bueno, es realmente fácil decirlo, en la medida en que por educación en el tiempo libre podíamos entender cualquier actividad, sea o no consciente, sea o no intencionada, que se desarrolla al margen, o fuera del marco institucional, familiar o escolar. Entonces, en esa medida, claro, el ámbito es realmente grandioso, es decir, ahí cabe desde, por ejemplo, la publicidad que se puede observar en las vallas, el impacto de los más media, especialmente en el caso de la infancia y de la juventud, pues sería el caso de la televisión, indudablemente, y luego otras, otras actividades que es así, que son conscientes e intencionadas, que quizá responden de manera más específica a lo que hoy por hoy se entiende en España, por educación en el tiempo libre.

Y normalmente se confunde la gente y le llama pedagogía del tiempo libre. Exactamente, porque de alguna manera, bueno, lo que se intenta ver es hasta qué punto el tiempo libre tiene un valor educativo, y entonces parece más, como diría yo, rebombante, en cierta medida, llamarle pedagogía del tiempo libre, en lugar de lo que propiamente es, es decir, o bien pedagogía de la educación en el tiempo libre, entonces es la reflexión sobre esa tarea educativa, o bien, sencillamente, educación en el tiempo libre, que es la tarea que realizan, como veremos más adelante, unos educadores especializados. Por lo que nos decías, la pedagogía en el tiempo libre, ¿está un poco ligada con esa concepción de que todo es educación, o de que se está aprendiendo continuamente? Pues yo creo que sí, indudablemente, es decir, históricamente, quizá no sea tanto así, históricamente la educación en el tiempo libre es el resultado de unos condicionamientos sociales y económicos en buena medida, pero hoy en día, y sobre todo, por ejemplo, en países que están mucho más avanzados que el nuestro,

por ejemplo, toda la área francófona, por ejemplo también Inglaterra, incluso Estados Unidos, la educación en el tiempo libre forma parte de ese, bueno, gran paquete que es la educación permanente.

Entonces es posible hablar de educación en el tiempo libre infantil, juvenil, de adultos, e incluso algo que está empezando a hacerse en España, y creo que en algunos casos bastante bien, que es la educación en el tiempo libre en el caso de la tercera edad, que es también un tema sumamente importante. Pues vamos a profundizar un poco más en las raíces de la educación en el tiempo libre, ¿cuáles son estas raíces? Bueno, es un poco difícil precisarlo, de hecho, vamos a ver, si retrocedemos todo lo que podemos recordar, de alguna forma la educación en el tiempo libre ha existido siempre, me refiero a que, por ejemplo, los que hemos tenido la suerte de vivir en pequeños pueblos, o de pasar nuestra infancia en pequeños pueblos, de alguna manera la educación era un continuum entre lo que es familia, lo que es escuela en cierto modo, porque nos conocíamos todos, y por supuesto lo que es la vida de pueblo, es decir, yo he tenido la suerte, y algunos de los oyentes seguramente también, de poder jugar con compañeros, independientemente de cuál fuera la edad, a juegos que realmente eran tradicionales, que no venían impuestos por lo demás, por ningún adulto, sino que eran, bueno, los juegos que siempre se habían jugado en mi pueblo. Entonces, en esta medida, de alguna forma, la educación en el tiempo libre ha existido siempre, puesto que al fin y al cabo siempre han existido actividades con mayor o menor valor educativo, aunque siempre es educativo en la medida en que, bueno, puede ser algo intencionadamente dedicado a unos objetivos y demás, o bien no, es decir, algo que, bueno, que va surgiendo un estímulo y que se vuelve educativo, quieras que no.

Si vamos a ser mucho más precisos, es decir, abandonando esta línea del continuum, yo creo que las instituciones fundamentales de la educación en el tiempo libre nacen aproximadamente a mediados del siglo XIX, del siglo pasado, como consecuencia de la industrialización y de la urbanización. Es decir, en concreto te voy a poner un caso, que es quizá el que se tiene siempre en la memoria, cuando se intenta un poco recordar la historia de esas instituciones. Y es el caso de un pastor protestante suizo, de nombre Bion.

Este hombre procedía de, bueno, prácticamente de la zona alpina de Suiza, y entonces fue destinado por su obispo a Zurich, que en ese momento era una zona, pues francamente, muy industrializada, muy urbanizada, y le tocó además ir destinado a una pequeña parroquia en un lugar prácticamente muy poblado por obreros, que vivían en unas condiciones realmente infrahumanas. Bueno, es decir, no es que sea propio de Zurich, sino que de alguna forma era propio de cualquier sociedad que en ese momento se estaba industrializando. Entonces el que procedía de un pueblo tuvo la intuición de pensar que quizá sería positivo, aunque tan sólo fuera desde el punto de vista sanitario, sacar a los niños que estaban viviendo en ese ambiente, en pocas palabras, malsano, imagínate la situación, quiero decir, sin servicios sanitarios, sin servicios médicos, sacarlos de ahí y llevarlos durante un corto periodo de tiempo, en verano, es decir, una vez había terminado el curso escolar, a una zona, al Cantón de Appenzell, que era una zona extremadamente montañosa.

Entonces el mismo Vion, a la vuelta, se llevó tan sólo 10 o 12 niños, a la vuelta comprobó que esos niños en un periodo de tiempo realmente corto habían aumentado un kilo y medio, dos kilos. Además vio que en eso que él denominó colonia de vacaciones, era posible educar a los niños al margen de unas influencias malsanas que recibían constantemente en la ciudad. Bueno, entonces, desde esa primera intuición de Vion, hasta hoy en día, bueno, han transcurrido, y además en España realmente el panorama histórico es fascinante, puesto que por medio está la institución libre de enseñanza, en fin, y cosas de las que incluso podríamos hablar otro día, desde ese pastor Vion hasta nuestros días han transcurrido realmente muchas cosas.

De alguna forma podríamos decir que las instituciones han seguido siendo las mismas. Ahora bien, lo que ha cambiado, puesto que ha cambiado el medio, han cambiado las circunstancias y el contexto, ha cambiado también la justificación y el sentido. Sí, porque en la actualidad, ¿cuál es el sentido y la justificación de la educación en el tiempo libre? Bueno, ese sentido y esa justificación de algún modo provienen de una opción que hacen los educadores.

Es decir, no todo el mundo estaría de acuerdo en que la educación en el tiempo libre, como algo intencionado y consciente, es algo necesario. Es algo que sólo puede surgir de una opción que incluso se remonta a niveles políticos, ideológicos incluso, si quieres. Esa opción consiste en sencillamente creer, por determinadas razones, desde el propio planteamiento de los educadores, que las ofertas que se hacen al niño en concreto y al joven también en el tiempo libre en nuestra sociedad son totalmente insuficientes.

Son insuficientes y a la vez son extremadamente negativas. Entonces la educación en el tiempo libre se plantea como una alternativa en el sentido de proporcionar no sólo nuevas actividades, actividades que de algún modo los niños de hoy prácticamente desconocen, sino también de ofertar unos valores radicalmente distintos a los que la sociedad de consumo impone a través de los medios de comunicación, de las vallas publicitarias o de las ofertas en juguetes, etcétera, etcétera. Entonces antes ya nos apuntabas que no es una realidad reciente la educación en el tiempo libre, pero en concreto en España ¿dónde se pueden encontrar instituciones dedicadas a la educación en el tiempo libre? Bueno, como he dicho antes, el origen de la educación en el tiempo libre es un origen que es indisoluble de la realidad industrial, de la realidad urbana.

Por lo tanto es lógico que en España, donde se puede encontrar con mayor fuerza este movimiento, por decirlo de algún modo, sea precisamente en las zonas del norte, especialmente en Cataluña y en el País Vasco. Ahora bien, hay que decir también que existe esa realidad en otros lugares, por ejemplo prácticamente en Aragón, sobre todo lo que es la zona vinculada a Zaragoza, en Madrid prácticamente es inexistente, aunque históricamente tuvo gran importancia, luego si seguimos por la costa pues sería Valencia, y ahora en este momento tengo noticias de que se está iniciando también el movimiento en Castilla y León, Andalucía y otras zonas en las que quizá el impacto de la industrialización, por volver a lo de antes, no había sido tan fuerte hasta llegar a estos momentos, a estas circunstancias. Y para ser o actuar como educador en el tiempo libre, ¿qué es lo que se precisa? ¿Se requiere alguna titulación

específica y en este caso cómo se puede obtener? Vamos a ver.

Realmente se requiere en principio una titulación específica. Esa titulación vino dictada desde años atrás por el Ministerio de Cultura. Ahora bien, en la actualidad, puesto que las competencias en materia de juventud, que al fin y al cabo es políticamente donde se incluyen estas actividades, han sido traspasadas prácticamente en su totalidad a las respectivas consejerías, existe la exigencia de titulación prácticamente en todas las comunidades autónomas.

También puedo añadir que esas exigencias son prácticamente equivalentes. En los lugares donde ha habido mayor tradición, esas exigencias son lógicamente mucho mayores. Te voy a poner dos casos concretos.

Por ejemplo, en Cataluña y en el País Vasco, a los que me he referido antes, esas exigencias son realmente importantes. Por ejemplo, para poder ejercer en una colonia de vacaciones como monitor y luego para poder pedir una subvención a la consejería, etc., que es un tema muy importante, es preciso tener una titulación específica denominada monitor de colonias de vacaciones y centros de tiempo libre infantiles y juveniles. Entonces, para adquirir o lograr esa titulación, es preciso hacer un cursillo.

Aproximadamente varía entre unas 80 y 100 horas. Viene a durar repartido en fines de semana, en fin, un año, en realidad nueve meses aproximadamente, es decir, más o menos repartido. Y ese cursillo habilita en principio si la escuela donde se ha realizado está reconocida por el ministerio o por la consejería respectiva, habilita para ejercer como monitor.

Ahora bien, es insuficiente también eso en la medida en que grupos, por ejemplo, los grupos más habituales que son 40 o 50 niños, necesitan también la presencia, aparte de varios monitores titulados, de un director. Entonces, los requisitos para ser director ya son mucho más importantes. Prácticamente son semiprofesionales, en el sentido en que, bueno, es preciso ser anteriormente monitor titulado, es preciso tener una cierta experiencia previa, es preciso ser mayor de 21 años, y luego hacer un cursillo aproximadamente de 120-140 horas, más luego un trabajo práctico, en fin, es un mundo bastante complejo aunque no pueda parecerlo.

Esto es para ser educador en una institución dedicada a la enseñanza en el tiempo libre. Exactamente. ¿Y dónde puede dirigirse las personas que deseen obtener más información sobre este tema o incluso que deseen ser educadores? Bueno, a mí me gustaría avanzar una pequeña noticia.

En principio estaríamos interesados en el Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación al que pertenezco, de intentar ver si el próximo año o dentro de dos cursos podemos iniciar una asignatura, cuya denominación sería Pedagogía de la Educación en el Tiempo Libre, en régimen de enseñanza abierta, es decir, apta para todo el mundo. Entonces, por eso quizá yo puedo comprometerme a que escriban a mi nombre al Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la UNED, y entonces yo les enviaré cuanta

información me soliciten, o sencillamente, pues a mí me irá muy bien personalmente para poder ver si realmente hay una demanda sobre ese tema, y entonces podríamos pensar en esa posibilidad de hacer una asignatura en régimen de enseñanza abierta, que por otro lado, pues bueno, pudiera servir de divulgación aunque no de titulación. Gracias Francisco Pedro por esta noticia y por haber estado esta noche con nosotros.

Ya sabéis que los interesados en este tema de la Pedagogía en el Tiempo Libre podéis dirigiros al profesor Francisco Pedro García, escribiendo al Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Sede Central de la UNED en Madrid. Nada más por hoy en Educación al Día. Volveremos con otro tema la semana próxima.